Los que Combaten Contra la Divisiòn Azul no Aceptarán Jamas al Franquismo como...

UNIDAD

PUBLICACION DE LOS EDITORES DE ESPAÑA LEAL

AL SERVICIO DE LA DEMOCRACIA

AÑO I — PANAMA, SEPTIEMBRE 1943. — NUMERO 7

Llamamiento de la Convención de Solidaridad con el Pueblo Español

—o O o—

A los Pueblos y Hombres Libres del Mundo
A los Antifacistas y Demócratas del Mundo

—o O o—

La convención de solidaridad con los refugiados españoles y de ayuda al pueblo español, que se ha celebrado en México, ha tenido una verdadera repercusión mundial. La transcendencia política y humanitaria de sus resoluciones y el número y calidad de las personalidades y organizaciones que han elaborado las mismas, así lo aseguraban. En sus deliberaciones han tomado parte más de quinientos delegados, algunos de los cuales, como los de Estados Unidos de Norteamérica, representaban a organizaciones sindicales y políticas con centenares de miles de afiliados. Junto a ellos, han sumado su adhesión y entusiasmo los representantes de las más valiosas entidades nacionales, populares, obreras y políticas de la República Mexicana, con el concurso numeroso de ilustres personalidades científicas, literarias y políticas y autoridades de dicho país. Las Repúblicas de Cuba, Chile y Panamá, el Reino Unido de la Gran Bretaña y la España Republicana en el destierro han estado representados también por sus delegaciones, que han traido a la Convención los mejores y más generosos impulsos de sus pueblos respectivos en favor de los propósitos que han inspirado a esta Asamblea. La prensa mexicana y de otros países del Continente ha reflejado, con vivo interés, el desarrollo de nuestras discusiones, colaborando, así, estrechamente, en el éxito de las mismas. Y un número superior a 1505 adhesiones colectivas —millones de voces amigas— han llegado hasta nuestra Mesa, de todos los países libres de Europa y América, avivando la ardiente voluntad, el fuego esperanzador que ha mantenido nuestros comunes trabajos.

La Convención de Solidaridad, haciéndose eco de estos nobles anhelos, recogiendo el inequívoco sentimiento de los pueblos y hombres libres del mundo, se dirige a ellos, en un llamamiento lleno de gratitud y de fe, al clausurar sus tareas.

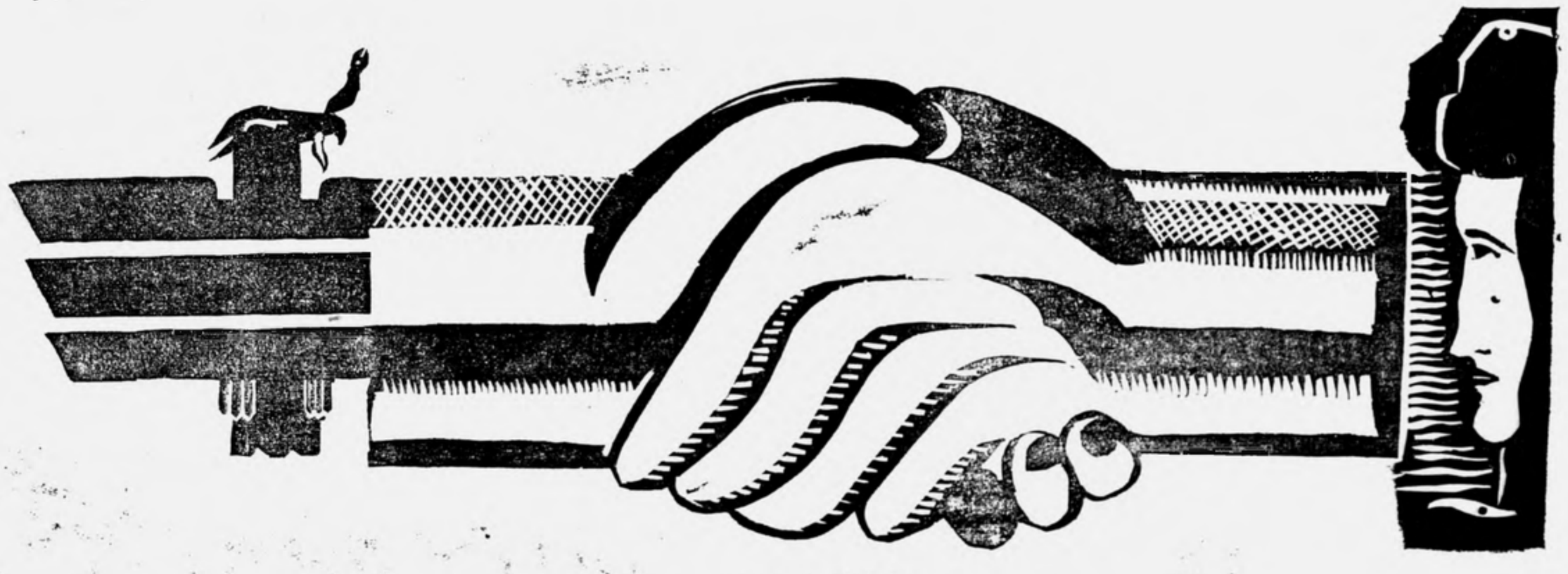
Es preciso, urgentemente preciso, desarrollar un nuevo y más intenso esfuerzo de ayuda a los republicanos españoles, a los combatientes internacionales y a los refugiados europeos que se encuentran en Francia, Norte de Africa y otros lugares. Necesitamos salvar a estos hermanos; a unos, de la difícil situación en que se hallan; a otros, de las torturas físicas y morales a que están sometidos. Necesitamos reintegrarlos a la condición de hombres libres y, mientras ello es posible, fortalecer su vida y su espíritu con el aliento de nuestra solidaridad material y moral.

Urge también impulsar el movimiento de solidaridad y ayuda a los presos de la España franquista que, desde hace cuatro años, soportan las mayores vejaciones, los más crueles martirios. En estos hombres abnegados y sufridos tiene el pueblo español sus hijos más firmes y valerosos, tiene la patria española sus más consecuentes defensores. Por eso, hay que lograr que se aminoren sus dolores, que se acorten los plazos de su prisión, que se rompan definitivamente sus cadenas, porque ellos son la más heróica y limpia sangre de la España futura.

Es necesario, asimismo, dar el mayor apoyo al pueblo español, en su lucha por la reconquista de la independencia y de la soberanía nacionales, por el rescate de los destinos democrático de la República, en los cuales reside la libre prosperidad de la nación española. El pueblo español viene batallando, día a día, hora tras hora, sin tregua, sin desmayo, desde hace cuatro largos años, por abatir la tiranía franquista, como antes luchó, durante treinta y dos meses, contra la invasión de los ejércitos nazi-fascistas. Es, pues, una lucha de incalculable heroismo y de sufrimientos incalculables también, a la cual hay que procurar una salida victoriosa. Apoyarla, prestarle todo el calor posible, es, por consiguiente, rendir el más alto servicio a España, a la España inabatible, a la causa democrática y antifascista del mundo entero. Y, a la par que este apoyo, hay que prestarle atención muy viva a las maniobras del franquismo. El es en España, como en América, nuestro mortal enemigo. El es uno de los aliados incondicionales y fervientes del Eje, un beligerante declarado a favor de Hitler y del nazi-fascismo. Atención, atención permanente, por tanto, a los movimientos de la Falange en América, a cuyos pueblos, como al de España, quiere someter bajo su yugo sangriento.

¡Pueblos y hombres libres del mundo; antifascistas, demócratas de todos los Continentes: Ayudad al pueblo español a salvar su patria, a recobrar el régimen republicano, a detener para siempre en España el hacha homicida del franquismos, a incorporar la nación española al concierto de los pueblos libres y soberanos!

Aprobado por la Convención y firmado por la Presidencia de la sesión de clausura: Prof. José Mancisidor (México); Dr. Edard K. Barsky (Estados Unidos); Dr. Gustavo Aldereguía (Cuba); Ing. Norberto Aguirre (México); John T. Bernard (Estados Unidos); Dr. Enrique Arretín (Cuba); Pablo Neruda (Chile); Salvador Ocampo (Chile); Lic. Alberto Bremauntz (México); Dr. Fernando H. Carmona (México); Roberto Travis (Estados Unidos); Thomas Chrissen (Estados Unidos); Camilo Arriaga (México); Dr. Augusto Rodríguez Miranda (Cuba); Francisco Almonia (Cuba); Phillip Camally (Estados Unidos); Guillermo Bermello (Cuba); Angel Lázaro (Cuba); Teresa de Flores Magón (México); Dr. Manuel Márquez (México; José Miguel Espino Martinez (Cuba); Raúl de Juan Pérez (Cuba).



© BIBLIOTECA NACIONAL ERNESTO J. CASTILLERO R.